

El fondo de absolución

John Dicus

Iglesia de Cristo de la Avenida Lorain (08-04-2024)

Buenos días...

Puede que algunos de ustedes ya hayan escuchado una versión de esta lección. Me gusta recuperarla cada pocos años.

El título de nuestra lección de esta mañana ... es ... **"El Fondo de Absolución"** (Los peligros de la levadura ... y el beneficio de la perseverancia.)

Hace algunos años, alguien puso algo de cambio en la repisa lateral del púlpito... en realidad, en este púlpito... justo aquí.

Algo así como ... diez peniques y un par de monedas de cinco centavos.

Alguien debió de encontrarlo en el suelo o en uno de los bancos y lo dejó aquí.

Era común tener pequeños objetos perdidos aquí arriba. Esto era... a falta de un término mejor... nuestros objetos perdidos".

Un antiguo miembro ... Jim Giesey ... solía hacer los anuncios. (Jim habría amado a todos ustedes ... Me gustaría que hubiéramos conocido).

Jim tenía un don único para las palabras. A menudo... una palabra... o frase... le atraía y corría con ella durante un rato.

Una vez prediqué que el pecado y la justicia se excluían mutuamente. Eso realmente le llamó la atención. "Mutuamente Excluyentes"

Otro favorito ... estaba hablando de algún evento ... como un "S.E.E."

Un "acontecimiento emocional significativo"

Luego hablaré un poco de ello.

Era el procedimiento habitual... que Jim llamara la atención sobre un objeto perdido. Si no era reclamado, nos lo recordaba de nuevo.

Nadie reclamó la calderilla perdida. Quizá el propietario no sabía que la había perdido. Quizá la cantidad era tan pequeña que no parecía merecer la pena. Aunque diez o veinte céntimos significaban mucho más que ahora.

Entonces, un domingo por la mañana, nuestro hermano Jim dijo, mientras hacía los anuncios... "El dinero que ha estado sentado aquí... me fugué con él". Gran énfasis en la palabra "fugado".

No sólo prestaba atención a los detalles, sino que también tenía la paciencia y la perseverancia necesarias para seguir adelante... sin aburrirse... ni rendirse.

Si necesitabas hacer algo... todo lo que tenías que hacer era... pedírselo a Jim y estaba hecho. Si no sabía cómo hacer algo, averiguaba cómo hacerlo. No se quedaba sentado. Nunca decía: "No tengo tiempo."

Le gustaba decir: "TODOS tenemos el mismo tiempo".

Jim miraba la vida de una manera... que muchos ***no lo hacen***. Apreciaba ***las pequeñas*** cosas.

Como mencioné, le intrigaban las palabras descriptivas, y le gustó la frase ... "S.E.E." ... un Evento Emocional Significativo.

Durante la Segunda Guerra Mundial, Jim trabajó en un LST en el Pacífico.

Su barco capeó un tifón con la Flota de Halsey.

Habló de no ver nada más que olas montañosas y lluvia cegadora... durante días y días... su barco balanceándose y cabeceando. Luego, a lo lejos, podían distinguir la luz de una hoguera... encendida en la costa de una isla... para advertir de los arrecifes.

El himno "Let The Lower Lights Be Burning" tenía un profundo significado para Jim. "Algún pobre marinero luchador... tratando ahora de llegar al puerto... en la oscuridad puede perderse".

Sin embargo, fue ***otro*** S.E.E. el que hizo que Jim... en mi opinión... fuera el Jim que era.

Cada miembro de aquí es un ejemplo para el resto. Lo que les estoy contando ahora es el trasfondo de nuestra lección. En la historia de Jim, tal vez podamos ver nuestra ***propia*** historia.

En esta narración, las enseñanzas de la lección de hoy pueden ***cobrar vida***.

Jim no era perfecto... igual que tú y yo ***no lo somos***. Nunca pretendió serlo.

Se preocupaba profundamente por Cristo y por la Iglesia... y por nosotros... sus hermanos y hermanas... y aprendía rápidamente del pasado.

La Marina había asignado un segundo Yeoman al barco de Jim. Un Yeoman es como un asistente administrativo del capitán.

Otro LST cercano necesitaba un Yeoman, así que el capitán preguntó a Jim y al otro marinero si alguno se ofrecería voluntario para trasladarse al otro barco.

Jim se ofreció voluntario para ir.

No muchos días después... durante una feroz batalla naval... fue en el Golfo de Leyte, creo... Jim vio desde el puente de su "nuevo" barco cómo un avión enemigo se estrellaba contra el puente de su "viejo" barco, matando a todos los que estaban apostados justo donde él habría estado.

Por lo tanto, este es el Jim Giesey que abruptamente dijo ... un domingo por la mañana ... al hacer los anuncios ... "El dinero se ha ido." "***Me fugué*** con él"

Pero Jim era tan honesto como el día es largo. Había abierto una cuenta y depositado los 20 céntimos.

Todos pensábamos... ¿QUÉ?

Es difícil decir con seguridad si esto era sólo ... "Jim siendo Jim" ... o si Jim tenía un propósito ... algo que enseñarnos.

Ambas cosas, creo.

Con el tiempo... cuando Jim encontraba calderilla tirada por el edificio, la depositaba en el "Fondo de **Absolución**"... como él lo llamaba.

A lo largo de los años, Jim informaba sobre el crecimiento del fondo. Decía: "el fondo de absolución ha crecido... tanto por ciento"... ... primero un 10, luego un 100 y después un 1000 por ciento.

En la última contabilidad que recuerdo, valía más de... ¿quizá... 20 dólares?

Con los años, esos veinte céntimos habían crecido **enormemente**.

Todo porque un hombre tenía paciencia y no derrochaba. Creo que nos estaba dando una lección. Siempre decía: "Si quieres que se haga algo, pídeselo a una persona ocupada".

Nuestra solicitud de esta mañana es bastante simple y directa.

Para empezar ... un poco de mal hacer ... PECADO (llámalo como sea) ... no es nada para estornudar.

Incluso un poquito es peligroso.

En realidad, hay que tener cuidado con los trocitos pequeños.

Los pedacitos pequeños dan a Satanás un dedo del pie ... y como el pecado crece ... nos acostumbramos a él ... un poco a la vez.

El pecado crece. Siempre crece. Y siempre crece en la dirección equivocada. Un poco de pecado nunca se desvanece ni se convierte en bien. Su **daño** se multiplica.

Romanos 6:23 dice ... simple y llanamente ... Que la paga pagada por el pecado es la muerte.

No la paga de un GRAN pecado... es la muerte. Pero la paga de cualquier pecado ... grande o pequeño ... es la muerte.

Cuando Jim hacía su informe periódico de absentismo, todos bostezábamos... y decíamos: "Vale Jim, ahora el fondo de absentismo es de... 30 céntimos... 40 céntimos... sí, sí, sí... gran cosa".

Sin embargo, fuera de nuestra vista y nuestra mente, el fondo creció... durante **tanto tiempo**... que no nos dimos cuenta de cuánto crecía.

Las cifras fueron muy bajas durante mucho tiempo. Y, francamente, no recordábamos cuánto había en el último informe.

El pecado es así. Es apenas perceptible al principio... insignificante... aparentemente sin importancia.

Y suele crecer tan lentamente que perdemos la perspectiva. Sin diligencia es difícil ver cómo crece el peligro.

Mira a tu alrededor. No prestamos atención a nuestro peso ni a nuestra dieta hasta que los pantalones no nos abrochan.

La frontera sur no es un problema hasta que se convierte en un problema demasiado grande.

Y así es el pecado. No siempre lo notamos en nuestras propias vidas hasta que es demasiado tarde para corregirlo sin mucho dolor.

Santiago 1:13-16 dice ... "Cuando alguien sea tentado, que no diga: 'Dios me está tentando'. Porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie. Pero cada **uno** es tentado cuando, por su propio mal deseo, es **arrastrado y seducido**. Entonces, después de que el deseo ha concebido, da a luz el pecado. Y el pecado, cuando ha crecido, da a luz la muerte.

El versículo 16 dice: "No se dejen engañar, queridos hermanos".

No dejes que el pecado te sorprenda. Tus deseos aparentemente inofensivos darán a luz al pecado. Y cuando el pecado crezca, te matará... para siempre.

Eso es pecado. No hay pecado tan pequeño ... que no sea letal. Un día, llegamos a nuestros sentidos, y nos vamos ... **ESPERA** ... ¿cómo he llegado **tan** profundo?

¿Qué hago aquí? ¿Cómo he llegado hasta aquí?

Pablo pregunta en Romanos 6:21: "¿Qué provecho sacasteis... en aquel tiempo... de las cosas de las que ahora os avergonzáis? Esas cosas resultan en la muerte".

¿En qué me he equivocado? ¿Qué voy a hacer? No nos damos cuenta del pecado hasta que se hace grande... a veces **muy** grande... y casi demasiado difícil de afrontar.

Miramos atrás una semana... un mes... seis meses. ¿Qué ha pasado? ¿Dónde me equivoqué de camino?

TÚ sabes dónde, ¿verdad? Allá por los **comienzos**. De vuelta cuando era lo suficientemente pequeño como para hacer algo al respecto ...

Pero ... sin embargo ... era tan pequeño ... que era difícil de notar, y mucho menos preocuparse.

No hay remedios mágicos para ... la ira habitual ... o las palabrotas ... o la adicción al alcohol....

No hay soluciones mágicas para una mala relación matrimonial... ni para una adoración vacía... para no reunirnos... para no dar de nuestros medios... para malos hábitos de oración... para malos hábitos de estudio de la Biblia.

Pero sí... **hay** soluciones. Arreglos dados por Dios.

Pero no hay soluciones mágicas. No ... lo que llamamos ... "sheep-dip" arreglos. (Sheep dip es una combinación líquida de insecticida y fungicida. Los pastores pasan a sus ovejas por un abrevadero lleno de ella).

Cada arreglo que Dios instruye comienza con la **comprensión** de que estás en el lugar equivocado ... y que necesitas cambiar. Necesitas **querer** cambiar. Y necesitas **empezar**.

Una vez que te das cuenta de que estás en desacuerdo con Dios, no basta con decir "lo sé". Tienes que **HACER** algo al respecto.

¿Qué le dijo Pablo al rey Agripa? Hechos 26:19-21 ... "Rey Agripa, no me mostré desobediente a la visión celestial, sino que seguí declarando, tanto a los de Damasco primero como también a los de Jerusalén. Y luego, por toda la región de Judea y aun a los gentiles, que se arrepintieran y se convirtieran a Dios... **realizando obras propias del arrepentimiento**. (Demostrando su arrepentimiento con sus obras).

No te limites a **hablar** del pecado, HAZ algo al respecto. **Muéstrale a Dios** algún cambio... muéstrale pruebas...

... movimiento en la dirección positiva.

Muéstrale algún movimiento **consistente**. No sólo un vaivén... como una vieja mecedora que cruje. Requiere honestidad y humildad.

No puedes decir simplemente: "Bueno, soy cristiano... y Dios sabe que no soy perfecto". Con eso no basta.

En Lucas 3:7-8 ... Juan el Bautista dijo a las multitudes que salían para ser bautizadas por él ... "Traed frutos dignos de arrepentimiento".

Juan había predicado (al igual que Jesús)... "Arrepentíos, porque el Reino de los Cielos está cerca". Los fariseos y saduceos no tenían ninguna intención de cambiar, sino que querían quedar bien a los ojos de la gente. Era una extensión de su hipocresía.

¿No es posible ... que nosotros también ... podríamos ser como ellos? ... ¿Si pretendemos que no existe el pecado ... o pretendemos que no puede colarse en nuestras propias vidas? (véase 1 Juan 1:8-10).

Juan les había dicho ... que **se arrepintieran** PRIMERO ... y luego se bautizaran. Sin embargo, se podía ver que no habían cambiado ... y no tenían ninguna intención de hacerlo.

¡No! ¡Muéstrame!

Muéstrame que has cambiado de opinión. Muéstramelo por lo que haces. Muéstramelo con tus frutos. Muéstramelo, aunque sea paso a paso. Juan dio muchos ejemplos de cambios necesarios.

Nosotros... tú y yo... tenemos que mostrar a Dios los **frutos** de nuestro arrepentimiento. No podemos decir: "Yo soy lo que soy". "Dios me conoce. Soy humano".

No ... De ninguna manera ... No es lo suficientemente bueno.

Si crees que no es habitual que la gente piense y actúe así, piénsalo otra vez.

No podemos permitirnos sentirnos con derecho al perdón de Dios y no darnos cuenta de que podemos estar pecando más de lo que pensamos.

Considera ... ¿Cómo solemos caer en pecado? ... incluso el más impensable de los pecados?

Bueno, tal vez como lo hizo el rey David... un hombre conforme al corazón de Dios. Comenzó con un paseo nocturno. Comenzó con una mente indisciplinada.

¿Crees que David se propuso cometer adulterio con la mujer de Urías... y luego matarlo para encubrirlo?

¿Se sienta un hombre o una mujer una tarde y decide desarrollar el gusto por el alcohol ... o las drogas ... o el sexo? ... ¿para poder seguir tirando por la borda su trabajo, sus amigos, su matrimonio ... y su esperanza de vida eterna?

¡NO!

¿Se le ocurre de repente a un cristiano la idea de desarrollar una racha de ira... o un mal genio... o una boca sucia?

¿Se sientan los miembros de la Iglesia con un bolígrafo y un papel y escriben una lista de "cosas por hacer"?

(1) Dejar de asistir a los servicios y al estudio de la Biblia.

(2) Se acabó el rezar.

(3) Embolsarme mi contribución y acaparar mi tiempo en lugar de ayudar a los demás.

¡NO! Nos adentramos en el pecado paso a paso. Sin embargo, no lo vemos de esa manera. ¿Y sabe por qué? Es porque no nos damos cuenta de la larga progresión de pequeños depósitos pecaminosos ... hasta que el problema es lo suficientemente grande como para verlo ... y lo suficientemente grande como para causar dolor.

Lamentablemente, hay veces en que no lo vemos en absoluto... hasta que nos vemos afectados por graves consecuencias... o alguien interviene (como hizo Natán con David).

Tenemos que arrepentirnos de nuestros pecados... por pequeños que parezcan... por mucho que nos engañemos pensando que nos queda tiempo para enderezar el rumbo.

Tenemos que arrepentirnos y empezar a dar pasos en la dirección correcta.

También necesitamos pedir perdón por los pecados de los que no somos conscientes.

(Himno)

Si hoy he herido a algún alma; Si he hecho que un pie se extravíe;

Si he caminado en mi propia voluntad todo el camino ... ¡Querido Señor, perdona!

Si he proferido palabras ociosas o vanas; Si me he apartado de la necesidad o del dolor;

No sea que yo mismo sufra por la tensión... ¡Querido Señor, perdona!

Perdona los pecados que Te he confesado; Perdona los pecados secretos que no veo;

Guíame... ámame... y sé mi Guardián... ¡Querido Señor, perdona!

Es difícil dar la vuelta a las cosas... cuando se toca fondo.

Siempre es más fácil cuando te detienes **pronto**.

Es mejor... si puedes parar... cuando empieza... o incluso antes de que empiece.

No me oigas decir ... debemos estar contentos en el pecado ... una vez que estamos en la subida hacia fuera.

Animado, sí... contento, no.

Más bien estoy diciendo ... que una vez que se decida a cambiar de rumbo y **separarse** del pecado ... tenga en cuenta que el ascenso puede tomar tiempo y disciplina ... y puede tener sus resbalones y caídas.

La mente y el corazón pueden cambiar, pero el cuerpo siempre arrastra los pies.

Desde que nos adentramos en el pecado ... lentamente ... con el tiempo ...

Cuando damos marcha atrás ... tenemos que ser tan pacientes y persistentes ... como un Jim Giesey ... prestando atención a los detalles ... trabajando duro sin cansarnos.

Jim no daba su vida por sentada... después de todo lo que sufrió como joven marinero. Estaba dispuesto a vivir como ... uno que se había salvado ... en la tormenta y la batalla.

¿No deberíamos también... como cristianos... vivir como quienes han sido perdonados? ¿Y trabajar para mantener nuestro corazón y conciencia limpios?

El pecado crece... igual que creció el fondo de absolución.

La justicia **también** puede crecer ... al igual que el fondo de absconion.

La pregunta es... ¿qué cuenta bancaria espiritual... vamos a alimentar?

La Biblia nos advierte ... sobre la naturaleza engañosa ... y progresiva ... del pecado. No **parece** dañino. Se **disfraza a** sí mismo.

Sabemos lo letal que es el fentanilo... cómo puede matar una pizca.

El pecado y las actitudes pecaminosas... dañarán igualmente todo lo que toquen.

En Mateo 16:6 ... Jesús dijo ... "Mirad y guardaos de la levadura de los fariseos y saduceos".

En Gálatas 5:7-9 ... Pablo dice "Satanás nos impide obedecer la verdad mezclando un poco de pecado en nuestras vidas. Se esparce y leuda todo el pan".

Esta es la razón por la que a Satanás no se le puede dar ni siquiera un asidero. En Efesios 4:28, Pablo dice, "Ahora que nos hemos revestido del "hombre nuevo" en el bautismo, NO le demos lugar al diablo."

La levadura del pecado es sutilmente peligrosa. Sólo se necesita una pequeña cantidad para hacer su trabajo. Se acumula y construye de manera constante ... hacia la muerte espiritual. De la misma manera que el fondo de absolución de Jim aumentó de 20 centavos a 20 dólares.

Hebreos 10:35-36 dice: "No deseches tu confianza, porque será ricamente recompensada. Persevera, para que cuando hayas hecho la voluntad de Dios, recibas lo que te ha prometido."

Invitación

Antes he mencionado el himno "Que ardan las luces inferiores". Fue escrito por Philip Bliss a mediados de 1800. Él había estado viajando con un predicador llamado D. L. Moody.

A lo largo de la región de los Grandes Lagos, se erigían faros en la orilla de los principales puertos. También había luces más bajas... colocadas a intervalos... para guiar a los barcos hacia el puerto.

Si no se podía ver una luz inferior, significaba que había peligro en esa zona oscura.

Mientras predicaba, el Sr. Moody contó esta historia real:

Una oscura noche de tormenta en el lago Erie, los vientos aullaban y la lluvia era implacable. Las olas rodaban como montañas y no se veía ni una estrella en el cielo.

Un barco se balanceaba con las enormes olas e intentaba entrar en el puerto de Cleveland.

Por fin, el capitán vio el faro del puerto de Cleveland, pero no pudo ver las luces inferiores.

El capitán le dijo al piloto: "¿Es ese el puerto de Cleveland?". El Piloto respondió: "Sí señor, es el Puerto de Cleveland".

"¿Dónde están las luces inferiores?" preguntó el Capitán. "Deben haberse apagado, señor", dijo el Piloto.

"¿Pueden llegar al puerto sin las luces inferiores?", preguntó el capitán.

"¡Debemos hacerlo, señor, o pereceremos en esta tormenta!" fue la respuesta del Piloto.

Con mano fuerte y corazón valiente, el Piloto giró el timón del barco hacia el puerto de Cleveland. Pero el barco se salió del canal y se estrelló contra las rocas. El barco se hundió y más de 200 personas perdieron la vida.

Hermanos... El Sr. Moody predicó... "El Amo cuidará del gran faro. Nosotros los cristianos ... ¡mantengamos encendidas las luces inferiores!"

Con esto concluye nuestra lección. Gracias por su amable atención.

Ahora vamos a extender la invitación de Cristo ...

Si no eres cristiano ... Hechos 2:38 te dice lo que tienes que hacer. Arrepiéntete y bautízate para el perdón de tus pecados.

Si ya eres cristiano ... y te has alejado ... Hechos 8:22 te dice lo que tienes que hacer. Usted no ser bautizado de nuevo, no hay tal cosa. Usted necesita arrepentirse y orar a Dios por el perdón.

Si desea bautizarse ... o quiere que recemos con usted mientras regresa a casa ... indíquelo pasando al frente y tomando asiento ...

Mientras nosotros... las luces bajas... nos ponemos de pie y cantamos un himno de aliento.